

Avances que hacen historia

Tue, 2013-12-03 23:26



Los logros alcanzados por las mujeres en materia de educación, salud, economía, justicia y emprendimiento son el fruto de luchas individuales y colectivas que han marcado una nueva ruta a seguir. Ser mujer en Guatemala ahora es sinónimo de proactividad y deseos de superación.

Miles de mujeres han comenzado a protagonizar nuevas historias de vida y a romper las brechas de las décadas pasadas. Cada día los casos de féminas con deseos de superarse se replican en la escuela, en la comunidad, en el trabajo, en el comercio y la sociedad en general, al igual como en el acceso a las aulas en todos los niveles educativos.

Fue así como el deseo de superarse y contribuir con su comunidad por medio de su trabajo, motivó a Flora Oitzy a convertirse en la primera mujer indígena en graduarse de Médica y Cirujana en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Como ella, muchas son las guatemaltecas que han dejado su huella dándole un nuevo rumbo a la historia en diferentes ámbitos.

En el campo, las mujeres también se han organizado para cumplir sus metas y apoyar económicamente a sus familias. Margarita Pixtun, originaria de la aldea Chillani, San Pedro Sacatepéquez, Guatemala, recuerda que de niña no pudo ir a la escuela como sus hermanos varones, pero gracias a su deseo de crear su propia empresa su vida y la de su hija Rosa, de 14 años, han cambiado. "Mi mamá es mi ejemplo y ahora mi sueño es ir a la universidad y abrir mi propia empresa de tejidos", comenta Rosa.

Margarita trabaja con el apoyo del comité textil del Museo Ixchel Pro-Teje, que ayuda a mujeres del altiplano por medio de aportes económicos y la dotación de hilos elaborados a base de tintes naturales, para elaborar diferentes artículos como bolsos, manteles, cojines y otros artículos, los cuales son exportados a varios países.

Ingrid Méndez, vecina de Jutiapa, es otro caso de éxito. Ella comenzó con una tortillería y en 2009 gestionó un crédito con la Asociación Share Guatemala para invertir capital y recibir capacitación y acompañamiento. "El crédito me permitió abrir un negocio, ahora vendo refacciones para escuelas y tengo un comedor, lo cual me ha permitido dar mejores oportunidades a mis hijos", comenta.

Las niñas y jóvenes siguen el ejemplo de estas mujeres. "Mi objetivo está bien puesto", dice Carmen Zarate, de 16 años, quien está por cumplir su mayor ilusión: graduarse de maestra de educación primaria. Este esfuerzo es el resultado de uno de los avances más significativos en el tema de la educación de las guatemaltecas, pues según coinciden analistas "el acceso al sistema de enseñanza cada vez es más frecuente".

"Al invertir en mujeres con la pasión y la visión de aportar a la sociedad, un país puede aumentar la posibilidad de lograr desarrollo económico y bienestar social".

Educación y capacitación como pilares



Actualmente se ha dado un importante incremento en la matriculación estudiantil femenina a nivel universitario. En el transcurso de los últimos diez años la proporción de mujeres inscritas ha ido en aumento", indica Patricia Borrayo, Investigadora del Instituto Universitario de la Mujer de la Universidad de San Carlos Iumusac, en el estudio inédito "Entre cifras: evolución y caracterización de la matrícula estudiantil femenina".

Por ello los logros en la enseñanza superior han abierto más puertas a las mujeres. Aunque los estudios universitarios eran un ámbito del que

hasta el siglo XX habían estado alejadas, esta situación ha cambiado sustancialmente, explica Magali Quintana, de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales Asies.

De acuerdo con la investigación de Borrayo, en 1963 se inscribieron 708 mujeres, 13 por ciento más respecto de la matrícula total. Treinta años más tarde, esta aumentó significativamente hasta alcanzar 87,248 inscritas que representan el 52 por ciento. Para la directora ejecutiva de Empresarios por la educación, Verónica Spross, se ha avanzado en el cumplimiento de la meta desde el enfoque de la equidad de género y la cobertura de la enseñanza primaria ha ido evolucionando hacia una mayor paridad entre niños y niñas.



Según Ileana Coñrío, especialista en educación del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia Unicef, la política educativa se ha encaminado a alcanzar la enseñanza primaria universal y a reforzar la paridad, además de modificar las actitudes con respecto a la posición de las mujeres y las niñas en la sociedad.

Para los analistas, los programas de incentivos financieros para que las mujeres asistan a la escuela como becas, capacitación, transferencias monetarias condicionadas, así como la contratación de maestras y maestros que se destinan, en mayor número a las comunidades rurales, sensibilizándolos con respecto a la igualdad entre los sexos, son de esos logros que vale la pena destacar en ésta área.



Pese a ello, no cierran sus ojos y señalan que lograr la permanencia de las mujeres en el sistema escolar, una vez que han llegado a la pubertad, plantea otra serie de retos. "Sobre todo en los departamentos donde son comunes los matrimonios a edad temprana, los embarazos en adolescentes y donde su situación de desventaja va unida a otros factores como la pobreza, la pertenencia étnica y la inseguridad", según la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia Segeplan, en su tercer informe de avances en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio.

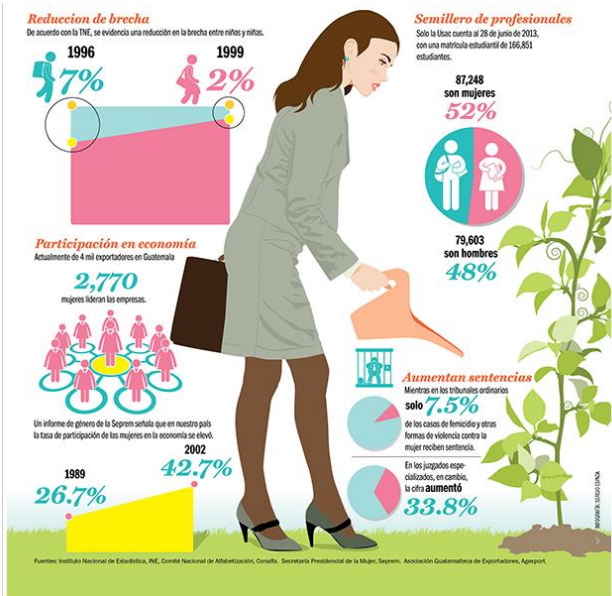
Mujeres más empoderadas

A criterio Evelyn de Robles, del comité Pro Teje "las mujeres hemos demostrado tener un espíritu emprendedor y de superación. En el caso de Pro Teje hemos apoyado a muchas tejedoras del

Cifras que marcan cambios

Las estadísticas a nivel nacional registran una evolución positiva de la tasa neta de escolaridad TNE.





occidente del país a conservar sus costumbres, tejidos y técnicas, como el telar de cintura, con el deseo de ayudarlas a superarse y contribuir con la economía familiar. Ahora nuestra meta es expandirnos y ya estamos llevando nuestros productos a otros países, como Finlandia", dice.

Otro ejemplo de entidades que apoyan a mujeres en materia de emprendimiento y desarrollo en el área rural, es el que impulsa el programa Bancos Comunes, también de la Asociación Share Guatemala, como parte de una estrategia dirigida a mujeres microempresarias de 20 a 60 años de edad, para el fortalecimiento de la economía familiar y con el objetivo de ahorrar el equivalente al 10 por ciento o más del capital que les otorgan. Solo en 2013, un total de 2,378 mujeres emprendedoras participaron en el oriente y occidente del país.



Por el acceso a la salud

La salud es otra de las áreas donde el trabajo de las mujeres organizadas ha comenzado a dar sus frutos. Noemí Racancoj, de la Alianza Nacional de Organizaciones de Mujeres Indígenas por la Salud Reproductiva, Aliannisar, comparte que aunque los desafíos todavía son muchos en materia de salud, entre los avances se reconoce la aprobación de leyes que apoyan a las mujeres como la de planificación familiar y el hecho de dar acceso a los partos y capacitaciones para las comadronas. Jennifer Cogoux de la Asociación Mujeres en Solidaridad, Coordinadora 28 de Mayo, de la Agrupación Mujeres Tierra Viva, comparte que uno de los sectores donde se han visto las primeras luces es en la creación de leyes como la del acceso universal y equitativo a servicios de planificación familiar. "Consideramos que como país tenemos grandes avances y un marco legal a favor de los derechos sexuales y reproductivos. En las comunidades rurales también se

han alcanzado logros con la creación de centros de atención primaria como la clínica Itzamná en San Martín Jilotepeque, Chimaltenango, donde la Asociación Share Guatemala brinda los servicios de atención médica, así como de salud preventiva, con el apoyo del programa Manos Amigas.

De acuerdo con Mima Montenegro, del Observatorio de Salud Reproductiva OSAR, las estrategias en favor de promover la maternidad saludable, planificación familiar, prevención del embarazo en adolescentes y la vigilancia de la muerte materna a través de un protocolo, las cuales son apoyadas en la mayoría de casos por la cooperación internacional, han comenzado a dar resultados históricos.

Según Montenegro, la entrega de vitaminas, micronutrientes y la vacunación son áreas donde se ha logrado dar pasos importantes, en comparación con otros años. Destaca que el anuncio de un programa para la vacunación contra el cáncer de cérvix, que en la región actualmente solo se aplica en Panamá, sería un avance si llegara a concretarse.

"La campañas de prevención y concienciación sobre el cáncer de mama, a mi criterio, son lo más destacado que se ha reportado en materia de avances en salud para la mujer, ya que se ha observado el apoyo de muchas organizaciones nacionales, internacionales y del sector privado, así como de sobrevivientes, y eso es de aplaudir", indica.

La experta explica que aunque ya se han comenzado a dar los primeros pasos en la atención de esta problemática, consistentes en identificar, notificar y denunciar, aunque todavía hay muchos desafíos para mejorar la prestación de servicios. Refirió también que la atención a mujeres en la etapa de la menopausia y el climaterio, sigue siendo una materia pendiente para el sector salud.



Avances en la economía y liderazgo

"Al invertir en mujeres con la pasión y la visión de aportar a la sociedad, un país puede aumentar la posibilidad de lograr desarrollo económico y bienestar social". Esta es la conclusión de un estudio realizado por el Banco Mundial y Naciones Unidas, que hoy en Guatemala tiene mucha relación, pues las mujeres empresarias y emprendedoras están ganando protagonismo.

A criterio de María Machicado, representante de ONU Mujeres en Guatemala, "muchas mujeres emprendedoras solo necesitan un empujón final para incrementar sus ingresos o iniciar una empresa".

Y así ha sido, en el área de la pequeña y mediana empresa los avances han sido sorprendentes, explica Magali Quintana, consultora de Asies.

Un ejemplo de ello es la confianza que se ha logrado en el otorgamiento de microcréditos para emprendedoras a nivel nacional. La Red de Instituciones de Microfinanzas, Redimif, es la entidad representativa de las instituciones especializadas en Microfinanzas del país, y actualmente cuenta con 135 mil clientes, propietarios de micro y pequeñas empresas, con créditos de los cuales el 85 por ciento han sido otorgados a mujeres, explica Reynold Walter, presidente de esta institución.

A la par de ello, los proyectos de cooperación de instituciones internacionales dirigidos a otorgar créditos han marcado avances significativos. A estos esfuerzos se suman aquellos apoyados también por estos organismos para promover el desarrollo empresarial, la planificación, administración del tiempo, liderazgo, estrategias de negociación y oportunidades para exportar. A nivel estatal se han promovido algunas normas que han incidido en el fortalecimiento de los movimientos de mujeres. Por ejemplo, la política nacional de promoción y desarrollo de las mujeres guatemaltecas, donde el Estado busca incorporar en todos los niveles del Ejecutivo el enfoque de género en las políticas, programas y proyectos públicos.

Una de las políticas con incidencia positiva en el área rural es el programa Creciendo Bien, impulsado por el gobierno desde 2003, con el cual se apoya la empresarialidad de las mujeres a través del otorgamiento de microcréditos para la generación de autoempleo. El mismo ha llegado a 245 comunidades, beneficiando a la fecha a 94,149 mujeres.

Estos avances, señalan los especialistas, han contribuido al empoderamiento económico de la mujer y a la igualdad de género, pero además a generar puestos de trabajo y crecimiento sostenible en las comunidades.

Justicia de género

La lucha de los movimientos de mujeres ha tenido sus resultados también en el sector justicia. Dora Amanda Taracena, coordinadora de la Convergencia Cívica Política de Mujeres, señala que han habido avances en términos legales, de investigación y judiciales.

La profesional destaca entre esos logros la creación de los juzgados y tribunales especializados contra el femicidio, ya que reciben sentencia un 33.8 por ciento del total de casos de femicidio y otras formas de violencia contra la mujer, mientras en los tribunales ordinarios se reporta solo un 7 por ciento de sentencias. Este logro hizo ver a Guatemala como el primer país del mundo en crear órganos jurisdiccionales especializados para conocer ese tipo de casos. "Estos juzgados han venido a empoderar a las mujeres, ya que abordan y resuelven los casos desde una perspectiva de género tomando en cuenta el contexto sociocultural de inequidad y discriminación que existe hacia la mujer", explica Magali Quintana.

Pero las transformaciones han seguido y el movimiento feminista recuerda en especial la aprobación de la Ley contra el femicidio y otras formas de violencia contra la mujer, norma considerada como pionera a nivel latinoamericano. La Ley contra la violencia sexual, explotación y trata de personas y la Ley de maternidad saludable, se suman a los progresos. La abogada Mayra Véliz, reconoce que en los últimos años se han logrado adelantos fundamentales.

El informe avances en temas de seguridad y justicia en Guatemala, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, destaca la creación de la Ley contra la violencia sexual, explotación y trata de personas, Ley contra el femicidio y otras formas de violencia contra la mujer, así como las reformas al Código Procesal Penal. Aunque los desafíos todavía son muchos, sin lugar a dudas la organización ha sido otro de los factores clave para que las mujeres hayan logrado dar estos primeros pasos, los cuales ya han comenzado a generar transformaciones sustanciales a nivel de país.

Por Claudia Vásquez y Jeovany Ibañez

Fuentes: Patricia Borrayo, Investigadora del Instituto Universitario de la Mujer Iumusac. Mirna Montenegro, Observatorio de Salud Reproductiva OSAR, teléfono (502) 2362-3572. Asociación Guatemalteca de Exportadores, Agepport. Secretaría Presidencial de la Mujer Seprem. Red de Instituciones de Microfinanzas Redimif. Comité textil del Museo Ixchel Pro-Teje, teléfono (502) 2361-8084. Comité Nacional de Alfabetización Conalfa. Share Guatemala, teléfono (502) 7828-2626. Noemí Racancoj, Alianza Nacional de Organizaciones de Mujeres Indígenas por la Salud Reproductiva Aliannisar, teléfono (502) 2367-0787. Instituto Nacional de Estadística INE. Informe "Una (R)evolución de género en marcha" del Banco Mundial. Asociación Mujeres en Solidaridad, Coordinadora 28 de Mayo, Agrupación Mujeres Tierra Viva, Informe avances en temas de seguridad y justicia en Guatemala del PNUD, septiembre 2012.

